

LIDERAR EL CAMBIO

Semana de Oración y Confraternidad
YWCA/YMCA Mundial

Plan de Lectura de la Biblia 2004-2005



14 - 20 de noviembre de 2004



YWCA Mundial

Semana Mundial de Oración de la ACJ y ACF

Indice

Mensaje de Presidentes	5
Día 1 - Liberar el Cambio: Desafiar la tradición	7
Día 2 - Liderar el Cambio: El valor de confiar en la justicia de Dios.	9
Día 3 - Liderar el Cambio: La realidad de la reacción contraria. La Tierra Prometida: Josué 17:1-6	12
Día 4 - Liderar el Cambio: Dos pasos adelante, un paso atrás: La injusticia de lo invisible (Números 36)	14
Día 5 - Liderar el Cambio: Vivir en el dilema en interés de la paz	16
Sugerencia para devocional - Liderar el Cambio: Ama a tus Enemigos: El Poder para Actuar	18
Lecturas Bíblicas 2004-2005	22

Reconocimiento

El texto de estos estudios bíblicos fue preparado por la Dra. Ulrike Bechmann M.A. La Dra. Bechmann es docente de Antiguo Testamento de la Universidad de Bayreuth en Alemania. Los estudios bíblicos fueron presentados por primera vez durante la reunión cuatrienal del Comité Internacional del Día Mundial de Oración, que tuvo lugar en Swanwick, Inglaterra, en agosto de 2003. Los estudios han sido editados y se utilizan aquí con permiso de la autora.

Mensaje de Presidentes

Queridos hermanos y hermanas,

La Semana de Oración es una oportunidad para que las YWCA y YMCA mediten juntas sobre el significado de las Escrituras en nuestras vidas y las acciones que tomamos en representación de las comunidades que servimos. Pedimos a los dos movimientos de crear oportunidades para reunirse y llevar a cabo una reflexión conjunta donde sea posible. Esto es para confirmar nuestra creencia que para Cristo no hay varón ni mujer (Gálatas 3:28).

La Semana de Oración de este año se sitúa en el contexto de un mundo lleno de conflictos. Es un mundo donde los medios de comunicación han legitimado el uso de la terminología "enemigo". La lectura del Evangelio que integra el servicio de la Semana representa el mandato radical de Jesús de "Amar a nuestros Enemigos". ¿Cómo se debe entender esto en el contexto de la vergüenza de la comunidad internacional y de las iglesias, diez años después del genocidio de Rwanda? ¿Y qué hay de las continuas manifestaciones en el contexto de la lucha contra los terroristas y el terrorismo? Existen muchos temas en los que nuestros conceptos de 'enemigo' son continuamente legitimados. La cuestión que se nos plantea, no es si tenemos o no enemigos, sino más bien ¿podemos amar a nuestros enemigos? Esperamos que tomarán algún tiempo durante esta de semana para meditar sobre el mensaje del evangelio. Siéntanse libres de organizar el servicio que se centra en este mensaje, sea al inicio o al fin de la semana.

Aunque planeados para esta semana, los estudios bíblicos, están se basan en la formación del liderazgo en situaciones difíciles. Romper con la norma requiere valentía, la habilidad de asumir riesgos y la posibilidad de atreverse a hacer algo diferente. Las hijas de Zelofehad en el libro de Números nos presentan un valiente modelo de liderazgo para el cambio. Este año, nuestro enfoque es realmente estudiar el texto de la Biblia y sólo después, seremos capaces de hacer aplicaciones que conduzcan ya sea a la defensa de derechos o al liderazgo.

Basados en el compromiso tanto de las YMCAs como de las YWCAs sobre cuestiones de género, hemos escogido ilustrar el liderazgo a través de las mujeres. Esperamos que este tema también les ayudará a vincular las cuestiones de género a la defensa de derechos, el liderazgo, el llamado bíblico y a otros aspectos de vuestra labor.

Con nuestros mejores augurios,

Les saludan cordialmente,



Monica Zetzsche
Presidenta ACF mundial



Caesar K.L. Molebatsi
President Allianza Munidal de ACJs

Día 1 - Liderar el Cambio: Desafiar la Tradición

Interpeladas por la falta de paz y justicia en nuestro mundo, vemos que existe una gran necesidad de liderazgo que conduzca al cambio. En la tarea de defensa de causa las YWCA y las YMCA, trabajamos por paz con justicia. La Semana de Oración de este año busca ayudar a nuestros movimientos a reflexionar positivamente sobre el liderazgo necesario para el cambio. Dos lecturas de la Biblia del Antiguo y Nuevo Testamento nos acompañarán esta semana. El Antiguo Testamento nos ofrecen el relato de Las hijas de Zelofehad como líderes del cambio (Números 27, 36 y Josué 17) ¹ Estas cinco valientes mujeres defendieron sus derechos y desafiaron las leyes de heredad de aquellos tiempos. Esta historia nos da un ejemplo de cómo podemos ser líderes del cambio desafiando la injusticia en nuestras comunidades.

El servicio de la semana recoge el mandato radical de Jesús que para ser agente de cambio se requiere un carácter extraordinario y revolucionario como amar a nuestros enemigos, no buscando revancha, aun cuando el otro esté errado. (Mateo 5: 43-48). El tema central es Liderar el Cambio a través del amor a nuestros enemigos.

Introducción:

El Libro de Números habla sobre dos generaciones de los hijos de Israel. La primera generación, aquellos que fueron liberados de Egipto, no tuvieron suficiente confianza en Dios y tuvieron que errar por el desierto durante 40 años. Estos no llegaron a la Tierra Prometida. Pero la segunda generación conducida por Josué llegó a la Tierra Prometida. Antes de establecerse en el territorio, se hizo un censo para fijar justicia en la distribución de la tierra. Cada tribu obtendría su parte según la proporción de hombres.

Las hijas de Zelofehad comprendieron lo que significaba aquella situación. El futuro del pueblo iba a determinarse en ese momento, aquí en este punto. Al no tener hermano, ellas no tendrían tierra. La casa de su padre no sería considerada por no tener hijo. Por lo tanto no habría futuro para su familia en la Tierra Prometida. La Promesa de Dios, que todos vivirían en su tierra en paz, no se cumpliría para las hijas de Zelofehad.

Sigamos la historia de las hijas de Zelofehad. La encontramos tres veces en la Biblia: en Números 27, Números 36 y Josué 17. Las mujeres son presentadas en Nm 26:33. Ellas pertenecen a la tribu de Manasés.

Oremos:

Dios te rogamos,
Abre nuestros corazones,
Guíanos a través de tu palabra
Y condúcenos por los caminos de la paz.
Que el Espíritu Santo nos ilumine.
Amén.

Texto:

“Entonces vinieron las hijas de Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, hijo de José, de las familias de Manasés, los nombres de las cuales eran: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.” (Nm 27:1)

Lo primero que oímos sobre las hijas de Zelofehad es que se presentaron en el Tabernáculo de reunión. En el versículo dos, las encontramos de pie «ante Moisés, y delante el sacerdote Eleazar, y delante los líderes, y de toda la congregación, a la puerta del tabernáculo de reunión. Estas pocas palabras ofrecen mucha información. Imaginemos la escena. Empezamos donde están, de pie ante la puerta del «Tabernáculo de Reunión».

Esta no es sólo una de las tiendas del pueblo. Es el centro del pueblo, donde Jehová Dios, mora entre la gente, el Tabernáculo de Dios, el lugar santísimo. Si observan más de cerca la descripción del tabernáculo de reunión verán que está descrito exactamente como el Templo de Jerusalén. Y como el Templo tiene zonas, donde a las mujeres y los hombres ordinarios y a los sacerdotes se les prohíbe el acceso. La razón es que encontrar a Dios y escuchar a Dios hablando, era considerado peligroso. Sólo Moisés es capaz de hablar con Dios y escucharlo directamente. Sólo el sumo sacerdote podía ir al interior. Encontramos a las hijas de Zelofehad delante de la puerta del Tabernáculo de reunión. Este es el lugar más cercano donde ellas pueden ir a encontrar a Dios.

¿Quiénes son las otras personas en el tabernáculo? Encontramos a toda la jerarquía del pueblo de Israel. Primero a Moisés, luego al sumo sacerdote Eleazar, seguido por los líderes del pueblo y finalmente el resto del pueblo.

¿Por qué se menciona al pueblo además de la jerarquía? Se les menciona porque está claro que toda la congregación desea escuchar la ley de Dios. Al oírla, ellos la aceptan. Las mujeres permanecen ahí de pie, en presencia de Dios.

Ahora las mujeres están hablando por sí mismas. No preguntan «¿se nos permite venir aquí?» o «¿se nos permite hablar?» Ellas simplemente hablan, frente a Dios y frente a las más altas autoridades incluyendo al resto del pueblo, y dicen:

3 «Nuestro padre murió en el desierto; y él no estuvo en la compañía de los que se habían juntado contra el SEÑOR en el grupo de Coré, sino que en su propio pecado murió; y no tuvo hijos.

4 ¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre.» (Nm 27:3-4)

Piden justicia, para el nombre de su padre y la familia de su padre, pero también justicia para ellas mismas. Buscan conseguir el mismo tratamiento que el de los demás miembros de la tribu de Manasés. Están desafiando la ley de Dios y diciendo que no hay justicia para las mujeres. De hecho, están desafiando a Dios.

¡Justicia de heredad para las mujeres! Eso es lo que necesitan y lo que reclaman de Moisés y de Dios. La propiedad de la tierra es vital para ellas y para muchas mujeres todavía hoy en día. Es un asunto de justicia obtener tierra. Es necesario conseguir suficiente y que permita vivir. Su pedido incluye lo que dicen a Dios: «¡Esta ley que nos diste supone injusticia para las mujeres!» ¡Pensemos por un momento lo que eso significa! Mujeres de pie y desafiando a Dios, a quien conocen como un Dios de justicia y liberación. Señalan la injusticia de su propia ley para con las mujeres. Hablan francamente, ante toda la congregación, en el centro de la comunidad, ante todas las autoridades. Lo hacen conociendo el destino del grupo de Coré. Liderar el Cambio: Desafiar la Tradición. Es posible que Dios se enoje y que mueran.

Lecciones Prácticas:

Para obtener justicia y trabajar por la paz, es necesario atravesar fronteras. Ponerse de pie y hablar francamente como lo hicieron las cinco hermanas significa que tuvieron que cruzar varias fronteras:

- Tuvieron que cruzar la frontera de la ansiedad para llegar cerca de la entrada del tabernáculo de reunión.
- Tuvieron que cruzar la frontera de sentirse inferiores de hablar por sí mismas como mujeres, en vez de dejar que alguien hable por ellas.
- Tuvieron que cruzar la frontera de la falsa modestia y evitar esperar hasta que alguien les diga que se les permitía hablar
- Tuvieron que cruzar la frontera del miedo a desafiar a la comunidad y su entendimiento de lo que parecía ser una ley invariable, divina y eterna.
- Tuvieron que, por supuesto, cruzar la frontera de desafiar a Dios y a su propia ley.

Las hijas de Zelofehad enriquecen la imagen de Dios. Podemos ver a Dios que corrige errores por amor a la justicia: a Dios que da un futuro al excluido, incluyendo a las mujeres y a los desfavorecidos. Las hijas de Zelofehad hablando en favor de la justicia labraron el futuro de muchas más mujeres, que han tenido y tendrán acceso a la tierra o heredad, incluyendo heredar el reino de Dios.

Debate Pregunta. ¿De qué manera ustedes o su YWCA/YMCA han cruzado fronteras y arriesgado atreviéndose a hablar reclamando justicia?

Día 2 - Liderar el Cambio : El valor de confiar en la justicia de Dios.

Oremos:

Dios te rogamos,
Abre nuestros corazones,
Guíanos a través de tu palabra
Y condúcenos por los caminos de la paz.
Que el Espíritu Santo nos ilumine.
Amén.

Texto:

5 Y Moisés llevó su causa delante del SEÑOR.

Y la respuesta de Dios es clara y no permite duda:

6 Y el SEÑOR respondió a Moisés, diciendo:

7 Bien dicen las hijas de Zelofehad; les darás la posesión de una heredad entre los hermanos de su padre y traspasarás la heredad de su padre a ellas.

8 Y a los hijos de Israel hablarás, diciendo: «Cuando alguno muriere sin hijos, traspasaréis su herencia a su hija .

9 Si no tuviere hija , daréis su herencia a sus hermanos.

10 y si no tuviere hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su padre.

11 Y si su padre no tuviere hermanos, daréis su herencia a su pariente más cercano de su linaje, y de éste será; y para los hijos de Israel esto será por estatuto de derecho, como el SEÑOR mandó a Moisés.» (Nm 27:5-11)

En el contexto de las hijas de Zelofehad, la heredad de la tierra para las mujeres es una cuestión de la más alta importancia. Nadie, ni siquiera el mismo Moisés, puede decidir sobre este tema. Moisés tiene que ingresar en el tabernáculo y buscar la voluntad del SEÑOR. Durante el deambular del pueblo de Israel por el desierto, sucedió sólo cuatro veces que se cambió la ley o se amplió preguntando por la voluntad de Dios en el Tabernáculo de Reunión (Lev 24:10-23; Nm 9:6-14; Nm 15:32-36; Nm 27). ¡Estos cuatro casos eran cuestiones de vida o de muerte! Este hecho muestra el gran valor de la decisión sobre el derecho a heredad de las mujeres. La Biblia nos dice que la propiedad de la tierra para las mujeres es en realidad un asunto de vida o de muerte. La justicia para las mujeres es un asunto de vida o de muerte.

Entonces Dios dice: Sí, ¡bien dicen las hijas de Zelofehad! Sí, ¡las mujeres tienen derecho! No hay duda de ello. Es una declaración muy clara de Dios. Dios está del lado de aquellos a quienes no se hace justicia. Dios no sólo acepta el pedido de las hijas de Zelofehad, sino que se da como una ley a Israel para siempre: Las mujeres heredarán la tierra, si no hubiere hijo.

El texto de la Biblia no describe cómo se sienten las hijas de Zelofehad. Somos libres de imaginar si sienten valentía o temor, si están temblando o seguras de sí

mismas, de pie ante Dios y ante toda la comunidad, en busca de justicia para sí mismas. Esto no lo podemos saber a través del texto, pero podemos ver cómo actuaron. Por supuesto hoy, muchos consideramos que las hijas pueden heredar la tierra de la misma manera que los hermanos. Sin embargo, tenemos que considerar el impacto de esta ley en aquel tiempo. La tradición judía utilizó el caso de Maala, Milca, Noa, Hogla y Tirsa para justificar que incluso la propia ley de Dios se puede cambiar, en un nuevo contexto, la ley requiere cambio para garantizar un futuro mejor, más justo. Muchas leyes han sido desarrolladas en el mismo espíritu de este caso, incluyendo las leyes para permitir a las mujeres heredar, incluso si hubiere hermanos.

- Las hijas de Zelofehad son mujeres que asumen la responsabilidad de su propia vida. Piensan enérgicamente, programan y miran al futuro.

- Las hijas de Zelofehad ¡saben que ha llegado el momento de actuar! ¡Saben que tienen que asumir la responsabilidad ahora! La Tierra Prometida está muy lejos. Sin embargo, saben que ahora es el momento en que se decide su futuro.

- Las hijas de Zelofehad saben ¡a dónde ir y a quién recurrir! Están de pie en medio de toda la congregación. Sólo aquí es el lugar donde tal pedido se puede decidir. Al trabajar por la paz o buscar la justicia, es importante saber a dónde ir y a quién recurrir.

- Las hijas de Zelofehad comprenden la ley. Es vital conocer las leyes escritas para influir en el cambio.

- Las hijas de Zelofehad saben que ley y justicia no siempre es la misma cosa. La ley es el camino que conduce a la justicia pero no es justicia. Si el contexto de vida es cambiante, entonces la ley tiene que modificarse para asegurar la justicia y lo mismo se aplica a la tradición. En el contexto de la Tierra Prometida, sería injusto si las hijas no pudiesen heredar la tierra. Este argumento convence a Dios a cambiar su propia ley en favor de las mujeres.

- Las hijas de Zelofehad luchan por sus derechos. No son demasiado modestas, discretas y ambiciosas para luchar por sus derechos y su futuro. Saben que Dios proveerá un futuro para ellas.

- Las hijas de Zelofehad sirvieron a todas las mujeres y a todos los desfavorecidos al reclamar sus derechos. No serán sólo nuestros propios derechos que se verán influenciados cuando reclamemos justicia. Hablar francamente puede tener un impacto trascendental para las mujeres de nuestros países y también para las mujeres en tiempos futuros.

- Las hijas de Zelofehad sabían que luchar por la justicia en favor de las mujeres no es contradictorio con creer en Dios. Por el contrario, Dios permanece al lado de las mujeres, aun si tiene que cambiar su propia ley.

- Y por último pero, no por ello menos importante: Las hijas de Zelofehad sabían que tenían que luchar juntas. ¡Y no fueron solas!

Llegamos al final del primer relato en el que las hijas de Zelofehad estaban abogando por justicia. Cuando hay injusticia en una sociedad, la pobreza, la opresión y la guerra no están generalmente muy a la zaga. Las hijas de Zelofehad se armaron de valor con su confianza en Dios y cruzaron las fronteras de su tradición y sociedad para obtener justicia.

Debate Pregunta. ¿Tenemos la valentía de cuestionar tradiciones y leyes en nuestras comunidades para influenciar el cambio y hacer justicia al excluido?

Día 3 - Liderar el Cambio : La realidad de la reacción contraria. La Tierra Prometida: Josué 17:1-6

Oremos:

Dios te rogamos,
Abre nuestros corazones,
Guíanos a través de tu palabra
Y condúcenos por los caminos de la paz.
Que el Espíritu Santo nos ilumine.
Amén.

Texto:

1 *«Entonces se echaron también suertes para la tribu de Manasés, porque fue primogénito de José. Maquir, primogénito de Manasés y padre de Galaad, el cual fue hombre de guerra, tuvo Galaad y Basán.*

2 *Y se echaron también suertes para los otros hijos de Manasés, conforme a sus familias: los hijos de Abiezer, los hijos de Helec, los hijos de Asriel, los hijos de Siquem, los hijos de Hefer y los hijos de Semida; éstos fueron los hijos varones de Manasés hijo de José, por sus familias.*

3 *Pero Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas; y los nombres de las cuales son estos: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.» (Josué 17:1-3)*

Si han seguido el relato de Números 27 ahora esperarían escuchar:

«Así pues lo que tocó en suerte a Zelofehad se entregó a sus hijas según las palabras del SEÑOR que dijo.»

Pero en vez de eso, escuchamos:

4 *Estas vinieron delante del sacerdote Eleazar y de Josué hijo de Nun y de los príncipes, y dijeron: «El SEÑOR mandó a Moisés que nos diese heredad entre nuestros hermanos.» (Josué 17:4)*

Las mujeres tienen que actuar nuevamente. Demos una mirada más de cerca a lo que es similar y lo que es diferente de Nm 27. No se menciona el tabernáculo de reunión. Las hijas no tienen que solicitar una decisión de Dios, pero en vez de ello confían en la ley dada. No se menciona la comunidad porque no se da una nueva ley a la comunidad. Encontramos que el sacerdote Eleazar es el mismo sumo sacerdote que en Nm 27. Es el responsable del culto y servicio y en parte, eso significa también de la ley.

Josué, hijo de Nun reemplaza a Moisés, quien murió en Moab y no se le concedió llegar a la Tierra Prometida. Josué es el verdadero sucesor de Moisés. Los líderes de la comunidad estaban presentes.

Nuevamente las cinco mujeres están de pie frente a la jerarquía. Les recuerdan a los líderes varones la decisión que Dios ha tomado en su favor y no se relata

ningún problema. Tenemos solamente la mención de que Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa se pusieron de pie otra vez. Es la única indicación indirecta de que Josué no les hubiera distribuido la tierra, si no se lo hubieran recordado.

Es una experiencia que tienen las mujeres muy a menudo. Si bien tienen plena igualdad ante Dios de la misma manera que los hombres y son, según las diferentes leyes igual a los hombres, en realidad, a menudo las mujeres no disfrutaban de estos derechos. Tener un derecho y acceder a ese derecho son dos cosas distintas. Tener un derecho, incluso si es otorgado por ley de Dios, no significa automáticamente que las mujeres lo ejerzan y lo disfruten.

El relato de la Biblia sobre las hijas de Zelofehad es muy cercano a las vidas y experiencias de las mujeres. El nuevo mandamiento de Dios tuvo un gran valor, sin embargo, en el mismo espíritu ellas tuvieron que reclamarlo otra vez.

- Las hijas de Zelofehad se defendieron y recuerdan a los líderes de la comunidad algo que ellos ya conocen.
- Las hijas de Zelofehad tienen que trabajar por la aplicación de sus derechos en la vida de todos los días.

Por supuesto los líderes no pueden oponerse a este derecho incluso si lo hubiesen querido. Tienen que actuar según la ley de Dios que había hablado a través de Moisés. Así, llegamos al final del relato:

4 Y él les dio heredad entre los hermanos del padre de ellas, conforme al dicho del SEÑOR.

5 Y le tocaron a Manasés diez partes, además de las tierras de Galaad y de Basán, que está al otro lado del Jordán;

6 porque las hijas de Manasés tuvieron heredad entre sus hijos; y la tierra de Galaad fue de los otros hijos de Manasés. (Josué 17:4-6)

Ahora, podemos imaginarnos a las hijas de Zelofehad en la Tierra Prometida. Vayamos con ellas mientras: Cruzan la frontera del desierto a la Tierra Prometida donde encontrarán la tierra y un lugar para vivir: cruzar la frontera de la peregrinación al arraigo; Cruzar la frontera del desierto a la tierra fértil, donde puedan habitar y vivir; y cruzar la frontera de la imposibilidad de heredar, a la herencia.

Ahora, las hijas de Zelofehad han llegado al lugar para habitar. No obstante, ¿podemos decir que después vivieron felices y es este el final de la historia? Sí y no. Hay un PERO, que examinaremos en el siguiente estudio.

Debate Pregunta: ¿Cuáles son algunas de los temas relativos a la justicia en los que hayan experimentado una reacción contraria?

Día 4: Liderar el Cambio - Dos pasos adelante, un paso atrás: La injusticia de lo invisible (Números 36)

Oremos:

Dios te rogamos,
Abre nuestros corazones,
Guíanos a través de tu palabra
Y condúcenos por los caminos de la paz.
Que el Espíritu Santo nos ilumine.
Amén.

Texto:

2 Los hijos de Galaad dijeron: «JEHOVÁ mandó a mi señor que por sorteo diese la tierra a los hijos de Israel en posesión; y JEHOVÁ también ha mandado a mi señor que dé la posesión de Zelofehad nuestro hermano a sus hijas.

3 Y si ellas se casaren con algunos de los hijos de las otras tribus de los hijos de Israel, la herencia de ellas será así quitada de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la herencia de la tribu a que se unan; y será quitada de la porción de nuestra heredad.

4 Y cuando viniere el Jubileo de los hijos de Israel, la heredad de ellas será añadida a la heredad de la tribu de sus maridos; así la heredad de ellas será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.» (Nm 36:2-4)

Hay un tercer relato de las hijas de Zelofehad que se encuentra en Nm 36. En esta historia, las hijas de Zelofehad no son las protagonistas del texto, ellas son objetos. Se habla sobre ellas, no con ellas y ni siquiera se les pregunta. Aquellos que están hablando son los parientes de su propia tribu, los «hijos de Galaad». La escena muestra importantes diferencias de Nm 27:

1 Los jefes de familia del clan de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, uno de los clanes de José, se acercaron y dijeron a Moisés ante los jefes de las familias israelitas. (Nm 36:1)

Moisés, los “jefes de la familia del clan de Galaad” y los líderes se acercaron. Lo que aquí tenemos es diferente de la escena en Nm 27; ahora demos una mirada a los cambios.

- Ellos «se acercaron» – no como las hijas de Zelofehad, a la entrada del tabernáculo de reunión, sino sólo ante los líderes.
- No está el sacerdote Eleazar.
- No hay congregación.

Exactamente como en Josué 17, la decisión que piden los hijos de Galaad no tiene la misma alta categoría de importancia que la decisión de las hijas de Zelofehad. No necesita ser llevada ante el tabernáculo de reunión. Los hijos de Galaad se acercan a Moisés y a los líderes únicamente, y proponen el PERO que tienen los varones de la tribu de Manasés.

Los hombres arguyen, que una ley en favor de los derechos de las mujeres es injusticia para ellos mismos. Miremos más de cerca sus argumentos.

Antes que todo, argumentan que las hijas de Zelofehad pueden casarse con alguno de otra tribu y la tierra se irá con ellas. ¿Tienen esto en mente las mujeres? Nosotros no lo sabemos, pero lo que es importante para el relato es que los hijos de Galaad tampoco lo saben. Ellos no les preguntan, sino que simplemente lo suponen. Podrían haberles preguntado por solidaridad con la tribu; en vez de eso deciden poner en obra una ley contra las mujeres sin conversarlo con ellas.

Luego, añaden el argumento relacionado con el Jubileo, que significa que después de cierto tiempo cualquier tierra que haya sido tomada, debe ser devuelta. Sin embargo, este no es el caso presente si se estudia la ley sobre el Jubileo. Según el Jubileo, se debía devolver la tierra perdida, lo cual significa que aún en el caso del Jubileo, la tierra retornaría a los hijos de Galaad. Incluso si este no es el caso, el argumento no es sólido, porque la tierra heredada no entra dentro de las leyes del Jubileo. Los hombres sólo pretenden cuestionar en base a la ley.

Nuevamente las hijas de Zelofehad experimentan lo que las mujeres en varios lugares y en diferentes épocas han experimentado. ¿Quizás los hijos de Galaad pensaban que si el SEÑOR cambió su ley una vez para evitar la injusticia, la ley podría volver a cambiar para corregir la injusticia infringida a la tribu? Podríamos darle algún crédito a los hijos de Galaad, y pensar que quizás les preocupaba el futuro de la tribu y que no hubiere tierra suficiente para todos. Pero a pesar de todo, pudieron haber preguntado a las mujeres.

Debate:

Hay varias lecciones que podemos aprender de las hijas de Zelofehad además de su acción para lograr justicia y paz. Aprendemos que es necesario:

- asumir la responsabilidad de su propia vida
- ser consciente del problema de injusticia
- mirar el futuro y saber hasta qué punto el futuro está determinado
- conocer cuándo es el momento de la acción
- saber a quién recurrir
- pensar en prevenir posibles interpretaciones erróneas de nuestra propia voluntad
- tener listas buenas razones para rectificar estas interpretaciones
- tomar una decisión sobre qué se quiere y necesita
- conocer qué es lo que desean los demás
- saber cómo argumentar
- conocer sus propios derechos
- distinguir entre ley y justicia
- trabajar en pro de la igualdad entre hombres y mujeres
- trabajar por la justicia sabiendo que puede tener un efecto trascendente para los demás
- saber que luchar por la justicia no es contradictorio con la fe en Dios
- saber que Dios está del lado del pueblo al que no se le hace justicia

Predunta: ¿Qué otra cosa aprendieron de este relato?

Día 5 - Liderar el Cambio: Vivir en el dilema en interés de la paz

Oremos:

Dios te rogamos,
Abre nuestros corazones,
Guíanos a través de tu palabra
Y condúcenos por los caminos de la paz.
Que el Espíritu Santo nos ilumine.
Amén.

Texto

5 Entonces Moisés mandó a los hijos de Israel por orden del SEÑOR, diciendo: «Los descendientes de la tribu de José hablan rectamente.

6 Esto es lo que ha mandado el SEÑOR acerca de las hijas de Zelofehad, 'Cásense como a ellas les plazca, pero en la familia de su padre se casarán, 7 para que la heredad de los hijos de Israel no sea traspasada de tribu en tribu; porque cada uno de los hijos de Israel estará ligado a la heredad de la tribu de sus padres.

8 Y cualquier hija que tenga heredad en las tribus de los hijos de Israel, con alguno de la familia de la tribu de su padre se casará, para que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres .

9 Y no ande la heredad rodando de una tribu a otra, sino que cada una de las tribus de Israel estará ligada a su heredad". (Nm 36:5-9)

Nuevamente aquí tenemos una situación diferente: No es Dios quien habla directamente como en Números 27; es Moisés hablando según la palabra de Dios. Moisés considera el punto de vista de los hombres de la tribu pero comprende que eso no puede significar que las mujeres no hereden la tierra. En vez de ello, modifica la práctica y pide que se casen con alguno de la tribu de Manasés.

¡Hay un claro "pero" para Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa, que las hace retroceder. Sin embargo, incluso si este es un paso atrás, Dios no está quitando el derecho de las mujeres a heredar la tierra. Si miran de cerca, dice, «Que se casen con quien mejor les plazca». No es, dejemos que los hombres o la familia decidan con quien le conviene casarse según el interés de la familia. No sabemos cómo los hijos de Galaad interpretaron este mandato, pero parece que las hijas de Zelofehad aceptaron la decisión de Dios, incluso si suponía alguna limitación sobre con quién podían casarse. No sabemos por qué lo aceptaron: ¿Quizás consideraron tener suficiente libertad para sí mismas? ¿Quizás aceptaron el llamado por solidaridad aun cuando les fue dado a través de la ley en lugar de haberles preguntado directamente? ¿Quizás aceptaron que de alguna manera, llegar a un arreglo es el primer paso hacia adelante?

El Texto de la Biblia nos dice:

10 Como el SEÑOR mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad.

11 Y así Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con hijos de sus tíos paternos.

12 Se casaron en la familia de los descendientes de Manasés, hijo de José; y la heredad de ellas quedó en la tribu de la familia de su padre. (Nm 36:10-12)

Otra vez las mujeres son protagonistas de su acción.

Hay mujeres que aceptan llegar a algunos arreglos para avanzar.

Hay mujeres que viven según la ley de Dios.

Hay mujeres solidarias con su comunidad.

A pesar de este obstáculo o restricción, las mujeres entraron en la Tierra Prometida, a vivir en su tierra entre los hermanos de su padre. Es importante recordar que incluso si las mujeres tienen que aceptar algunos obstáculos, el liderazgo nos hará avanzar en búsqueda de la paz y la justicia.

Crucemos la frontera nuevamente y busquemos la Tierra Prometida, donde prevalezca la justicia y la paz para mujeres y hombres.

* * * * *

Llegamos al final de la Semana de Oración y Confraternidad Mundial YWCA/YMCA del año 2004. Hemos aprendido muchas cosas que podemos aplicar en nuestra vida diaria y también utilizar en nuestro trabajo de defensa por la paz con justicia y justicia de género. En tanto dos movimientos ecuménicos que trabajan por la justicia, la paz y la reconciliación, debemos siempre recordar que Dios es un Dios de justicia, de salvación y de paz; y que Dios nos manda amar a los demás sin fronteras y ser radicales en nuestro amor, amando incluso aquellos que consideramos nuestros enemigos.

SERVICIO PARA LA SEMANA DE ORACIÓN

LIDERAR EL CAMBIO - Ama a tus Enemigos: El Poder para Actuar

Guía: Estamos reunidos en el nombre del Dios Creador. Este es el servicio que nos enviará al mundo con el compromiso de usar nuestro poder para liderar el cambio.

Guía: Dios no nos dio un espíritu de temor, sino el espíritu de poder, de amor y de discernimiento.

Todos: Oremos para pedir la ayuda de Dios cuando trabajamos para liderar el cambio.

Cántico

Guía: El don del poder de Dios nos hace capaces de liderar el cambio en nuestro mundo, en nuestras comunidades y en nuestras organizaciones; pero, para llevar adelante nuestra tarea necesitamos también de nuestro compromiso y dedicación personal y colectiva. Al trabajar unidos para crear un mundo equitativo, justo y pacífico, enfrentaremos muchos desafíos e incluso obstáculos. Seamos fortalecidos por la fe y las palabras de Jesús, quien desafió valientemente a la gente, no para aceptar lo que es conocido, sino para cambiar radicalmente las cosas por medio del amor, la misericordia y la compasión.

Todos: Dios, enséñanos cómo poner en práctica tus preceptos en nuestro tiempo y en nuestro contexto. Dios, escúchanos con misericordia.

Lectura: Mateo 5: 43-48 Amad a vuestros Enemigos

Oísteis que se dijo, "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen y orad por que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y que hace llover sobre justos e injustos. Porque si amáis solamente a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y, si saludáis solamente a vuestros hermanos y hermanas, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

Oración

Cántico

Meditación/Acción Llamado a liderar el cambio por el amor a nuestros enemigos

Palabra 1. Si trasladamos esta enseñanza al actual contexto de Haití, nos sugiere que debemos amar a nuestros enemigos políticos y romper la tradición de la violencia. En otras palabras, el cambio no puede venir del odio a los enemigos, porque el odio verbal, psicológico o físico engendra violencia. El cambio sólo puede superar al amor. Este es el desafío para Haití, como lo es para todo país que atraviese una crisis política similar.

Amar a nuestros enemigos no significa que tengamos que aceptar sus acciones o estar de acuerdo con ellos, sino que estemos dispuestos al diálogo. Si uno ama a alguien, desea conversar con él o ella, intentar y comprender su punto de vista sin abandonar necesariamente el propio o los valores en que se basan. Sin embargo, el cambio sólo puede hacerse duradero si hay reconciliación entre los diferentes protagonistas. La raíz latina de "reconciliación" (reconciliare) significa "unir" o "juntar". Para ser capaces de unirnos y estar juntos, debemos ante todo amarnos. No podemos unirnos con quienes odiamos. Es uniéndonos en un diálogo genuino y en el espíritu de la no violencia, como podremos iniciar el cambio.

Actualmente, hay fuerzas de cambio en Haití, que anhelan un gobierno de unión nacional en el que los diferentes partidos puedan coexistir lado a lado. Estas fuerzas están especialmente presentes en las iglesias que oran por un entendimiento pacífico. Roguemos para que el amor pueda superar esta lucha y que un cambio real pueda darse en Haití. *(Marie-Claude Julsaint, Haiti)*

Palabra 2. En un tipo de cultura de feroz competencia, poner en práctica este pasaje significa también amar a la víctima, y esto puede tomar distintas formas: desde la caridad a la defensa del más débil, desde actos individuales de beneficencia hasta programas organizados, desde la búsqueda de reformas a la organización de la resistencia. En resumen, es el amor lo que nos hace pasar de una cultura de individualismo a otra de solidaridad.

Un rasgo de la globalización, que ha venido a caracterizar la política internacional, especialmente después del 11 de Septiembre de 2001, es el de crear el enemigo. La seguridad ha llegado a significar categorizar a la gente en "nosotros" y "ellos", "amigos" y "enemigos". Si uno pertenece a un país, religión, raza o grupo político determinado, puede ser sospechoso de "poner en peligro la seguridad nacional". La lucha contra el terrorismo ha llegado a ser la respuesta fácil para resolver la inseguridad de nuestro tiempo, porque aquellos que dominan la toma de decisiones, tanto en asuntos económicos como políticos, rechazan compartir su poder, riqueza e intereses. *(Clarissa Balan, Filipinas)*

Palabra 3. Jesús nos invita a abandonar lo que nos es conocido, lo que nos hace sentirnos seguros y lo que nos hace encontrarnos a gusto sin conflicto. Dios nos invita a romper los muros que nos aíslan, aprisionan y marginan. Para esto nos da coraje, nos anima a abrirnos al otro y comprenderlo o comprenderla desde el

lugar donde él o ella esté. En otras palabras, a ponernos en el lugar del otro. Sólo de este modo será posible ver surgir una nueva comunidad, capaz de anunciar el tiempo nuevo de Dios.

La violencia no es una solución contra la violencia. Sólo con el amor se puede en verdad hacer frente a la violencia, porque el resultado del amor es la justicia, la paz, la seguridad y la libertad.

En el lenguaje de Mateo, "justicia" es el perfecto cumplimiento de la voluntad de Dios, la total entrega a los designios de Dios. La entrada al Reino depende de esta justicia.

Jesús luchó por la justicia, pero no se limitó a ello. Lo hizo además mostrando misericordia. Nuestras injusticias son tantas que no tenemos ningún mérito para presentarnos ante Dios. Sin embargo, Dios no niega el sol o la lluvia, es decir la vida, a nadie, sin tener en cuenta su grado de justicia. Dios continúa ofreciéndonos vida, y la posibilidad de una vida diferente, aún a aquellos que no la merecen. Dios tiene misericordia de nosotros. Es esta misericordia, la que nos permite seguir viviendo como hijas o hijos de Dios. Dios nos mira con justicia, pero también con compasión. *(Ana Villanueva, Argentina)*

Palabra 4. Ser perfecto puede parecer utópico, inalcanzable o imposible, de acuerdo a nuestros esfuerzos humanos, para alcanzar nuestras metas, superar los obstáculos y peligros que afrontamos en el intento de poner en práctica el amor. Esto es particularmente cierto cuando tratamos de amar a nuestros enemigos y a aquellos que se nos oponen en el contexto social, profesional o de comunidad de fe. Por otra parte, nuestra humana obstinación de modelar a toda costa una perfecta personalidad, nos conduce a veces a una ilusión de perfección meramente abstracta que no tiene nada que ver con la realidad y las trampas de la vida cotidiana.

El genocidio de Rwanda en 1994 y los diez años que han pasado desde entonces, son recordatorios vívidos de que es muy difícil para los seres humanos lograr la perfección amando a sus enemigos. Los dos grupos étnicos han tratado de hacer frente a la tragedia pero no han podido perdonarse unos a otros. Las iglesias del mundo entero y la comunidad internacional han aceptado finalmente que guardaron silencio y no intervinieron para salvar vidas. Las actitudes de todas partes deben cambiar. Esto, con todo, no se logra con soluciones rápidas.

La actitud humana de búsqueda de perfección puede impedir que la gracia de Dios se manifieste a sí misma en el curso de nuestras vidas. La condición esencial para la perfección humana es permanecer abierto y receptivo a la gracia de Dios revelada en la serenidad de la fe. El logro de la perfección es, pues, un proceso hacia la perfección; ésta no puede alcanzarse inmediatamente, puede tomar toda una vida y, aun así, no lograr la perfección de Dios. Dios nos pide manifestar su presencia, su justicia y su amor en este mundo. *(Hélène Yinda, Camerún)*

Silencio

Oración de la Comunidad por las situaciones locales

La Oración del Señor

Cántico

Guía: Hagamos un compromiso para poner en práctica cada día valientemente las enseñanzas radicales de Jesús para “amar a nuestros enemigos” cuando buscamos liderar el cambio y apoyarnos mutuamente mediante la oración y la acción.

Todos: **Por el poder del Espíritu, lideraremos el cambio.**

Guía: Por el poder del Espíritu, nos nutriremos y apoyaremos mutuamente.

Todos: **Por el poder del Espíritu, lideraremos el cambio.**

Guía: Por el poder del Espíritu, compartiremos nuestros recursos.

Todos: **Por el poder del Espíritu, lideraremos el cambio.**

Guía: Por el poder del Espíritu, desafiaremos la injusticia.

Todos: **Por el poder del Espíritu, lideraremos el cambio.**

Guía: Por el poder del Espíritu, podremos actuar.

Todos: **Por el poder del Espíritu, lideraremos el cambio.**

Guía: Por el poder del Espíritu, capacitaremos a los demás.

Todos: **Por el poder del Espíritu, lideraremos el cambio.**

Guía: Por el poder del Espíritu, el mundo será diferente.

Todos: **Por el poder del Espíritu, lideraremos el cambio.**

Guía: Hemos sido llamados a liderar el cambio y a amar a nuestros enemigos.

Todos: **Por el poder del Espíritu, nutrámonos y apoyémonos mutuamente.**

Guía: Nos ha sido dado el don de poder.

Todos: **Usémoslo para capacitar a toda la gente.**

Cántico

Bendición

Guía: La Bendición del Dios de Sara, Agar y Abraham, la bendición del Hijo, nacido de María, la bendición del Espíritu Santo que nos cubre como una madre a sus criaturas, esté con todos nosotros.

AMÉN

Lecturas Bíblicas 2004-2005

noviembre 2004

j	9	Is 62:1-12	s	15	Lc 5: 33-39				
l	1	2 Cor 5 :16-21	v	10	Is 63::7-16				
m	2	2 Cor 6:1-10	s	11	Is 63:17-64:11				
m	3	2 Cor 6:11-7:1		d	16	Sal 40			
j	4	2 Cor .7:2-16	d	12	Sal 68:25-36	l	17	Lc 6:1-11	
v	5	2 Cor 8:1-5	l	13	Is 65:1-16(16a)	m	18	Lc 6:12-16	
s	6	2 Cor 8:6-15	m	14	Is 65:(16b)17-25	m	19	Lc 6:17-26	
			m	15	Is 66:1-4	j	20	Lc 6:27-35	
d	7	Sal 90	j	16	Is 66:5-17	v	21	Lc 6:36-42	
l	8	2 Cor 8:16-24	v	17	Is 66:18-24	s	22	Lc 6:43-49	
m	9	2 Cor 9:1-5	s	18	Lc 1:1-17				
m	10	2 Cor 9: 6-15				d	23	Sal 18: 1-20	
j	11	2 Cor 10: 1-11	d	19	Sal 130	l	24	Lc 7:1-10	
v	12	2 Cor 10:12-18	l	20	Lc 1: 18-25	m	25	Lc 7:11-17	
S	13	2 Cor 11:1-6	m	21	Lc 1: 26-38	m	26	Lc 7:18-23	
			m	22	Lc 1: 39-56	j	27	Lc 7:24-35	
d	14	Mt: 5 43-44	j	23	Lc 1 :57-66	v	28	Lc 7:36-8:3	
l	15	Mt :5: 45	v	24	Lc 1:67-80	s	29	Lc 8:4-15	
m	16	Mt 5:46	S	25	Navidad	d	30	Sal 18:21-51	
m	17	Mt 5:47			Lc 2:1-14	l	31	Lc 8:16-21	
j	18	Mt 5:48							
v	19	Mt 5:49	d	26	Lc 2:15-20				
s	20	Mt 15: 21-283	l	27	Lc 2: 21-24	febrero	m	1	Lc 8: 22-25
			m	28	Lc 2 :25-35	m	2	Lc 8: 26-39	
d	21	Is 26:7-19				j	3	Lc 8:40-56	
l	22	Fim 1-25	m	29	Lc 2 :36-40	v	4	Lc 9:1-9	
m	23	2 Pe 1:1-11	j	30	Lc 2:41-52	s	5	Lc 9:10-17	
m	24	2 Pe 1:12-21	v	31	Sal 2				
j	25	2 Pe 2 :1-22				d	6	Sal 16	
v	26	2 Pe 3:1-9				l	7	Lc 9:18-27	
s	27	2 Pe 3:10-18	enero 2005	s	1	Año Nuevo	m	8	Lc 9:28-36
						Sal 8	m	9	Lc 9:37-45
d	28	Sal 24	d	2	Sal 4	j	10	Lc 9:46-50	
l	29	Is 56:1-8	l	3	Lc 3 :1-6	v	11	Lc 9:51-56	
m	30	Is 56:9-57:13	m	4	Lc 3:7-14	s	12	Lc 9:57-62	

diciembre

m	1	Is 57:14-21	m	5	Lc 3:15-20	d	13	Sal 63
j	2	Is 58:1-14	j	6	Lc 3:21-38	l	14	Lc 10:1-16
v	3	Is 59:1-15a	v	7	Lc 4:1-13	m	15	Lc 10:17-24
s	4	Is 59:15b-21	s	8	Lc 4:14-30	m	16	Lc 10: 25-37
			d	9	Sal 72	j	17	Lc 10 38-42
d	5	Sal 68:1-24	l	10	Lc 4 : 31-44	v	18	Lc 11:1-4
l	6	Is 60:1-11	m	11	Lc 5: 1-11	s	19	Lc 11:5-13
m	7	Is 60:15-22	m	12	Lc 5:12-16			
m	8	Is 61:1-11	j	13	Lc 5:17-26	d	20	Sal10
			v	14	Lc 5::27-32	l	21	Lc 11:14-28

m	22	Lc 11::29-36	abril	v	13	Hch 2:37-41		
m	23	Lc 11:37-54	v	1	He 2:1-9	s	14	Hch 2:42-47
j	24	Lc 18:31-43	s	2	He 2:10-18	d	15	Pentecostés
v	25	Lc 19:1-10	d	3	Sal 116			Sal 118: 1-14
s	26	Lc 19:11-27	l	4	He 3:1-6	l	16	Sal 118:15-29
			m	5	He 3:7-19	m	17	Hch 3:1-10
d	27	Sal 34	m	6	He 4:1-13	m	18	Hch 3:11-16
l	28	Lc 19:28-40	j	7	He 4:14-5 :10	j	19	Hch 3:17-26
			v	8	He 5:11-6 :6	v	20	Hch 4:1-12
marzo			s	9	He 6:9-20	s	21	Hch 4:13-22
m	1	Lc 19:41-48						
m	2	Lc 20:1-8	d	10	Sal 23	d	22	Sal 45
j	3	Lc 20:9-19	l	11	He 7:1-10	l	23	Hch 4:23-31
v	4	Lc 20:20-26	m	12	He 7:11-28	m	24	Hch 4:32-37
s	5	Lc 20:27-40	m	13	He 8:1-13	m	25	Hch 5:1-11
			j	14	He 9:1-15	j	26	Hch 5:12-16
d	6	Sal 84	v	15	He 9:16-28	v	27	Hch 5:17-33
l	7	Lc 20:41-47	s	16	He 10:1-18	s	28	Hch 5:34-42
m	8	Lc 21:1-4						
m	9	Lc 21:5-19	d	17	Sal 15	d	29	Sal 3
j	10	Lc 21:20-28	l	18	He 10:19-31	l	30	Hch 6:1-7
v	11	Lc 21:29-38	m	19	He 10: 32-39	m	31	Hch 6:8-15
s	12	Lc 22:1-6	m	20	He 11:1-7			
			j	21	He 11:8-22	junio		
d	13	Sal 22: 1-22	v	22	He 11:23-31	m	1	Hch 7:1-16
l	14	Lc: 22: 7-23	s	23	He 11:32-40	j	2	Hch 7:17-43
m	15	Lc 22:24-30				v	3	Hch 7:44-53
m	16	Lc 22:31-38	d	24	Sal 28	s	4	Hch 7:54-8:3
j	17	Lc 22:39-46	l	25	He12:1-11			
v	18	Lc 22:47-53	m	26	He 12:12-17	d	5	Sal 13
s	19	Lc 22:54-62	m	27	He 12:18-24	l	6	Hch 8:4-25
			j	28	He 12:25-29	m	7	Hch 8:26-40
d	20	Domingo de Ramos	v	29	He 13:1-14	m	8	Hch 9:1-9
		Sal 22: 23-32	s	30	He 13:15-25	j	9	Hch 9:10-19a
l	21	Lc 22:63-71	mayo			v	10	Hch 9:19b-31
m	22	Lc 23:1-12	d	1	Sal 1	s	11	Hch9:32-43
m	23	Lc 23:13-25	l	2	Pr 25:11-28	d	12	Sal 12
j	24	Lc 23:26-31	m	3	Pr 26:4-12	l	13	Hch 10:1-20
v	25	Viernes Santo	m	4	Pr 27:1-7	m	14	Hch10:21-33
		Lc 23: 32-49	j	5	Ascensión	m	15	Hch 10:34-48
s	26	Lc 23:50-56			Sal 47	j	16	Hch 11:1-18
			v	6	Hch1:1-14	v	17	Hch 11:19-30
d	27	Pascua	s	7	Hch 1: 15-26	s	18	Hch12:1-25
		Lc 24: 1-12						
ll	28	Lc 24:13-35	d	8	Sal 27	d	19	Sal 32
m	29	Lc 24:36-49	l	9	Hch 2:1-13	l	20	Hch 13:1-12
m	30	Lc 24:50-53	m	10	Hch 2:14-21	m	21	Hch 13:13-25
j	31	He 1:1-14	m	11	Hch 2:22-28	m	22	Hch 13:26-41
			j	12	Hch 2:29-36	j	23	Hch 13:42-52

v	24	Hch 14:1-20a	m	2	Hch 28:17-31	l	12	Hag 1:1-15
s	25	Hch14:20b-28	m	3	2R 2:1-15	m	13	Hag2:1-9.20-23
d	26	Sal 7	j	4	2R 4:1-7	m	14	Neh 1:1-11
l	27	Hch 15:1-12	v	5	2R 4:8-37	j	15	Neh 2:1-20
m	28	Hch 15:13-35	s	6	2R 4:38-44	v	16	Neh 4:1-17
m	29	Hch 15:36-16:5				s	17	Neh 5:1-19
			d	7	Sal 17			
j	30	Hch 16:6-15	l	8	2R 5:1-19a	d	18	Sal 25
			m	9	2R 6:8-23	l	19	Neh 6:1-7:3
julio			m	10	2R 16:1-16	m	20	Neh 8:1-18
v	1	Hch 16:16-24	j	11	2R 17:1-23	m	21	Neh 9:1-3.32-37
s	2	Hch 16:25-40	v	12	2R 18:1-12	j	22	Neh 10:1,29-39
			s	13	2R 18:13-37	v	23	Neh 12:27-43
d	3	Sal 26				s	24	Neh 13:15-22
l	4	Hch 17:1-15	d	14	Sal 19			
m	5	Hch 17:6-34	l	15	2R 19:1-19	d	25	Sal 5
m	6	Hch 18:1-22	m	16	2R 19:20-37	l	26	Lc 12 :1-12
j	7	Hch 18:23-19:7	m	17	2R 20:1-11	m	27	Lc 12 :13-21
v	8	Hch 19:8-22	j	18	2R 22:1-13	m	28	Lc 12 :22-34
s	9	Hch 19:23-40	v	19	2R 22:14-23:3	j	29	Lc 12:35-48
			s	20	2R 23:4-25	v	30	Lc 12:49-53
d	10	Sal 9						
l	11	Hch 20:1-16	d	21	Sal 29	octubre		
m	12	Hch 20:17-38	l	22	2R 23:26-37	s	1 L	c 12:54-59
m	13	Hch 21:1-14	m	23	2R 24:1-20			
j	14	Hch 21:15-26	m	24	2R 25:1-21	d	2	Sal 67
v	15	Hch 21:27-40	j	25	2R 25:22-30	l	3	Lc 13:1-5
s	16	Hch 22:1-21	v	26	Dn 1:1-21	m	4	Lc 13:6-9
			s	27	Dn 2:1-3.27-49	m	5	Lc 13:10-17
d	17	Sal 11				j	6	Lc 13:18-21
l	18	Hch 22:22-30	d	28	Sal 119:137-144	v	7	Lc 13:22-30
m	19	Hch 23:1-11	l	29	Dn 3:1-30	s	8	Lc 13:31-35
m	20	Hch 23:12-35	m	30	Dn 5:1-30	d	9	Sal 62
j	21	Hch 24:1-27	m	31	Dn 6:1-29	l	10	Lc 14:1-6
v	22	Hch 25:1-12				m	11	Lc 14:7-14
s	23	Hch 25:13-27	septiembre			m	12	Lc 14:15-24
			j	1	Dn 7:1-14	j	13	Lc 14:25-35
d	24	Sal 14	v	2	Dn 7:15-28	v	14	Lc 15:1-10
l	25	Hch 26:1-23	s	3	Dn 12:1-13	s	15	Lc 15:11-32
m	26	Hch 26:24-32						
m	27	Hch 27:1-12	d	4	Sal 119:145-152	d	16	Sal 21
j	28	Hch 27:13-26	l	5	Esd 1:1-11	l	17	Lc 16:1-9
v	29	Hch 27:27-44	m	6	Esd 3:1-13	m	18	Lc 16:10-15
s	30	Hch 28:1-10	m	7	Esd 4:1-24	m	19	Lc 16:16-18
			j	8	Esd 5:1-17	j	20	Lc 16:19-31
d	31	Sal 30	v	9	Esd 6:1-22	v	21	Lc 17:1-10
			s	10	Esd 7:1-28	s	22	Lc 17:11-19
agosto								
l	1	Hch 28:11-16	d	11	Sal 119:153-160	d	23	Sal 20
						l	24	Lc 17:20-37

m	25	Lc 18 1-8	m	8	Col. 3:5-11	v	25	2Tes 2:1-12
m	26	Lc 18: 9-17	m	9	Col. 3:12-17	s	26	2 Tes 2:13-17
j	27	Lc 18:18-30	j	10	Col. 3:18-4 :1			
v	28	Col 1:1-8	v	11	Col .4:2-6	d	27	Sal 24
s	29	Col 1:9-14	s	12	Col. 4:7-18	l	28	2 Tes 3:1-5
						m	29	2 Tes 3:6-18
d	30	Sal 33	d	13	Sal 6	m	30	Zac 1:1-6
l	31	Col. 1:15-20	l	14	1Tes 1:1-10			
			m	15	1Tes 2:1-12			
			m	16	1Tes 2:13-16			
			j	17	1Tes 2:17-20			
			v	18	1Tes 3:1-13			
			s	19	1Tes 4:1-12			
			d	20	Sal 46			
			l	21	1Tes 4:13-18			
			m	22	1Tes 5:1-11			
			m	23	2Tes 5:12-28			
			j	24	2 Tes 1:1-12			
noviembre								
m	1	Col. 1:21-23						
m	2	Col. 1:24-29						
j	3	Col. 2 :1-7						
v	4	Col. 2:8-15						
s	5	Col. 2:16-23						
d	6	Sal 110						
l	7	Col. 3 :1-4						



Publicado por la YWCA Mundial, 16 Ancienne Route, 1218 Grand Saconnex, Ginebra, Suiza
www.worldywca.org y la
Alianza Mundial de ACJs, 12 Clos-Belmont, 1208 Ginebra, Suiza www.ymca.int

Printed in Geneva, Switzerland – June 2004